

Core aprobó esta semana recursos para su restauración

Huilquilemu y su voluntad de ser

Obras deberían comenzar el tercer trimestre de este año

El 27 de febrero de 2010, la vieja casona de Huilquilemu volvió a sufrir otro terremoto en su larga historia. Había permanecido en pie para el sismo de Valparaíso, el de 1906 y que tuvo repercusión aquí; afrontó con éxito el terremoto de 1928 que devastó la ciudad de Talca; soportó el gran terremoto de Chillán de 1939, que en Talca botó lo que quedó en pie el 28. En fin, para el cataclismo de Valdivia en 1960, la casona no tuvo inconvenientes, así como para el sismo de 1985, que asoló Santiago y la costa. El año 2010 fue severo, y dejó daños importantes, pero la vetusta edificación de adobe mantuvo sus muros firmes. Con todo, los daños en la techumbre y algunos tabiques interiores, como revoques, obligaron al cierre inmediato y a tomar las indispensables medidas de emergencia y seguridad. Especialmente, con apremio, debimos recuperar la techumbre, para preservar al inmueble de las lluvias y con ello, del deterioro total.

Hernán Correa de la Cerda, Director de la Universidad Católica Sede Talca, en 1975, al poner las bases de la Villa Cultural en la casona que data de 1870, intuyó lo que ahora vemos: ¡que Huilquilemu tiene voluntad de ser! Voluntad de seguir congregando. Voluntad de fiesta, canto y artes. Voluntad por ser la manifestación más genuina de la memoria cultural de la Región de la Maule. Por eso, Huilquilemu encuentra tanta adhesión, voluntades que se suman y colaboran, muchas veces en silencio. Que ahora se obtengan los recursos por un total de 4 mil 776 millones de pesos para la restauración y puesta en valor del Monumento Histórico, es el fruto del esfuerzo

y trabajo de muchos. Desde el obrero que al día siguiente del terremoto subió a la techumbre para reponer tejas, desafiante ante las réplicas, pasando por las cuadrillas de trabajadores que removieron los escombros y polvo, o el personal de la Villa que forró con polietileno durante dos inviernos la casona, para evitar que las fuertes lluvias amenazaran con la ruina, hasta los estudios de profesionales especializados y de las instancias fiscalizadoras del aparato estatal.

Sin embargo las puertas se abrieron en rostros e inteligencias que fueron a dar claves para llevar adelante el proyecto integral de restauración. El entonces Intendente Rodrigo Galilea, instruyó para que Huilquilemu fuese incorporado al Programa de Restauración y Puesta en Valor de Patrimonio, del Ministerio de Obras Públicas. La Dirección Regional de Arquitectura representada entonces por Pilar Matute, sumó horas de estudio y dedicación al equipo que teníamos en la Universidad Católica del Maule. El proyecto de diseño, elaborado en septiembre de 2010, tras la licitación comenzó en octubre de 2011 y fue cerrado en mayo de 2015. Quedaba ahora lo más importante: financiar la ejecución del diseño de las obras...

Para eso, nuevamente oficinas, papeles, autorizaciones, segundas o terceras evaluaciones, firmas y un largo etc. ¿Existía confianza de conseguir que el Gobierno Regional del Maule, financiara la restauración? Sí y no. Hubo voces que ponían en cuestión hacer tal inversión. Pero, quien escribe estas líneas, nunca olvidó la sentencia de don Hernán Correa: ¡Huilquilemu tiene voluntad de ser...! Pues bien, esa "voluntad de ser", se hizo manifiesta en muchas personas y autoridades, de las más diversas sensibilidades políticas y sociales, que valoran la gran riqueza cultural y



La casona ha soportado diversos terremotos.

múltiple que la Universidad Católica del Maule conserva en el museo de Huilquilemu. Por eso, hubo siempre confianza.

Los obstáculos algunas veces se vieron insalvables; pero de pronto, en un ir y venir, ya habían desaparecido. Otras puertas abiertas, siempre; manos amigas, que tenían la experiencia desde niños en el parque o el museo, jugando o admirando los bienes culturales de gran significado, dieron impulso, ayudaron a un gestión exitosa, contribuyeron a que el proyecto de ejecución alcanzara a responder a todo lo exigido.

Es una alegría y satisfacción inmensa... La voluntad de ser de Huilquilemu se expresó cabalmente en la prioridad que puso al proyecto don Pablo Meza, actual Intendente de la Región del Maule. Igualmente, se manifestó el pasado 25 de febrero con la votación unánime de los consejeros regionales que aprobaron los recursos. Todo lo cual es fruto innegable de la solidaridad

de muchas manos y voluntades que dijeron, como una lugareña ante los daños brutales del terremoto: "¡Huilquilemu no puede morir!"

Así es. Huilquilemu se resiste a morir. Es que la voluntad de ser no obedece únicamente a la visión de Hernán Correa, su fundador. Es también la visión y valoración compartida

por la comunidad en su conjunto, la que está consciente de poseer un bien cultural invaluable, patrimonio magnífico y único, que corresponde a la memoria e identidad de la Región del Maule. Por eso, el rector de nuestra universidad, Dr. Diego Durán ha dicho a propósito del financiamiento aprobado por el Consejo Re-

gional: "Para la UCM este es un proyecto emblemático y significará un aporte concreto a la comunidad del Maule e incluso para el país".

Horacio Hernández Anguita
Encargado de la Villa Cultural Huilquilemu
Universidad Católica del Maule



El 27/F generó graves daños.